



COOPERACIÓN REGIONAL Y EDUCACIÓN AMBIENTAL



PARA AVANZAR EN EL PLAN DE ACCIÓN DE EMSA



República Dominicana ha avanzado en la ejecución de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabilidad Ambiental (EMSA), coherente con los esfuerzos y objetivos de Estado, en temas prioritarios como es el respeto al medio ambiente y la preservación de los recursos naturales, fuentes vitales del porvenir como nación y soportes importantes del sector turismo que aporta de manera significativa al PIB.

Esto evidencia el propósito y el valor del Plan de Acción de la Estrategia Mesoamericana de Sustentabili-

dad Ambiental 2020-2025 (PdA-EMSA), el cual ha permitido identificar e impulsar el consenso y acciones prioritarias en materia de cooperación que promueven la sustentabilidad ambiental desde el ámbito regional mesoamericano, y a su vez, apoya el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible contenidos en la Agenda 2030 y en la Estrategia Nacional de Desarrollo (END) que ejecuta el Gobierno dominicano.

Asimismo, los principios clave que definen esta visión se fundamentan en la cooperación para la sostenibili-

dad ambiental, en la visión integral del territorio, con enfoque y sinergia, con consenso y alineamiento, con valores como la apropiación, armonización, complementariedad, la equidad junto a la visión holística de la sustentabilidad ambiental como a su vez la participación social y la construcción de ciudadanía, gobernanza y enfoque sistémico.

El Ministerio de Medio Ambiente y Recurso Naturales, organismo nacional que lidera el desarrollo de esta Estrategia, reafirma el compromiso en la implementación de las experiencias de los países miembros del PM a los trabajos de educación que se realizan a escala local, como es la gestión del manejo del fuego, apoyado en las capacidades regionales de buenas prácticas de países como México y Colombia.

De igual manera, desde esta institución se ha continuado apoyando en diversas iniciativas, como muestra de esto recientemente se realizó la V Reunión de Ministros de Medio Ambiente de Mesoamérica, conjuntamente en el marco de la Presidencia Pro Tempore SICA que ostenta el país, y aún se extiende la participación en las reuniones técnicas. Sin embargo, los retos persisten por el impacto de la pandemia.



En este marco, Dominicana valora altamente la cooperación regional que en esta materia se ha llevado a cabo por la unificación de los criterios ante respuestas a situaciones de crisis que pudieran afectar a otros países con ciertas características y capacidades semejantes a las nuestras, como también la colaboración para seguir mejorando en los pendientes como el acceso a más oportunidades de soporte económico.

Desde 2008, el país ha podido beneficiarse de este instrumento regional con el intercambio de conocimien-

tos, participación en las capacitaciones generales, en la validación de la unificación de los criterios en aspectos comunes, en la oportunidad de alinear la agenda nacional de cara a las convenciones de cambio climático. Con esto, se resalta el tema de incendios, que ha sido una problemática muy preocupante para toda la región en los últimos años. No obstante, es clave equipar a las autoridades locales para elevar las capacidades internas, lo cual no ha sido posible por la brecha que existe al acceso a financiamiento.

Asimismo, se le da gran importancia a la educación ambiental, y a su vez, se destaca la necesidad de trabajar con el tema de los incendios como región, de manera unida bajo una misma visión.



En ese mismo orden, el país se enfrenta a importantes desafíos aún conviviendo con los efectos de esta nueva etapa tras las sacudidas de la COVID-19 en el mundo. Es por esto que desde el Ministerio se entiende que la cooperación en este aspecto continúa de manera positiva, aunque a la hora de acceder a financiamiento como los fondos climáticos para cambio climático, estos se van a orientar más a hacia regiones conformadas a través de acuerdos de sistemas de integración. En este contexto, es necesario trabajar de la mano con otras naciones como México y Colombia, que es un gran paso y logro hasta el momento.

Es imperativo que los desafíos a futuro que enfrentan las naciones y la implementación de esta Estrategia sean abordados desde el consenso que como región llevemos a la mesa de trabajo y la sostenibilidad de las decisiones tomadas en nuevos mandatos y cambios geopolíticos que pudiesen darse en la región.